

CONSEJOS PARA EL CONTROL DE INSECTOS PERFORADORES EN PINOS DE URBANIZACIONES, PARQUES, JARDINES Y ZONAS CERCANAS A MASAS FORESTALES

Los insectos perforadores de coníferas, la mayoría de los cuales pertenecen a la familia de los escolítidos, están presentes en todos los pinares de la Comunitat Valenciana al tratarse de insectos autóctonos, y pueden ocasionar daños cuando la población asciende por encima de un umbral determinado. Debido a la construcción de urbanizaciones o parques y jardines en zonas de pinar o en sus proximidades, los insectos originan en éstas los mismos daños que en masas arboladas naturales.

Los escolítidos son pequeños escarabajos de entre 3 y 4,5 mm que se desarrollan entre la corteza y la madera de los pinos. La hembra pone los huevos en unas galerías que va realizando por debajo de la corteza (Fotografía 1) y en unas tres o cuatro semanas según las especies y la época del año, se desarrollan las larvas. Éstas se alimentan de los tejidos que transportan los alimentos por el árbol y la consecuencia de esta alimentación es el corte de los vasos conductores de savia y, por tanto, la muerte del árbol que se seca en menos de un mes (Fotografía 2) (Según las especies, cuando los insectos salen del tronco se alimentan de ramillos terminales que pueden caer al suelo siendo característico encontrar ramillos huecos por dentro, alrededor de los pinos afectados) (Fotografía 3). Los ejemplares que van saliendo del árbol moribundo, pueden colonizar otros pies donde realizan la puesta de nuevos huevos, cerrándose el ciclo biológico.

Se trata de parásitos que precisan de cierta debilidad del arbolado para generar daños, excepto cuando la población del insecto es muy grande pudiendo afectar entonces a árboles completamente sanos.

Es importante tratar de identificar la causa que provoca la debilidad del arbolado e intentar corregirla, antes de recurrir a un tratamiento químico. La sequía que afecta a los montes durante el último año ha incrementado la aparición de síntomas. Además pueden citarse como causas: excesiva compactación del suelo debida al pisoteo, realización de zanjas que hayan cortado las raíces, enlosado o asfaltado en torno al árbol dejando alcorques demasiado pequeños, utilización de herbicidas para control de malas hierbas, almacenamiento de leña fresca de pino, etc.

Control de daños

El control de esta plaga no es fácil, puesto que la vida de estos insectos se desarrolla mayoritariamente bajo la corteza donde se encuentran protegidos y no son accesibles mediante producto fitosanitario alguno. En los terrenos forestales afectados, estos árboles son cortados y descortezados o quemados antes de que las larvas aparezcan los insectos adultos. En jardinería el control se complica, puesto que la eliminación de los pies afectados sólo se realiza si el árbol está realmente muerto. Dicho todo esto, no obstante, pueden proponerse unas **medidas preventivas** para tratar de mitigar el problema y evitar que estos insectos se conviertan en plaga, es decir, que sus poblaciones crezcan en exceso:

1. **No almacenar leña recién cortada de pino.** Puede comprarse leña de pino siempre que esté bien seca. En leña recién cortada el insecto puede reproducirse y posteriormente trasladarse a algún árbol vivo.
2. **Rápido apeo, descortezado o eliminación de los restos de pinos moribundos y de sus leñas.** En caso de que no se puedan eliminar los restos mediante quema o descortezado se podrá tapar la leña con un plástico oscuro cerrado completamente para evitar el vuelo de los adultos y que mueran en el interior. Esta última medida sólo es recomendable en terrenos particulares cerrados para evitar el vandalismo.

Con estas sencillas medidas se evita que las poblaciones de escolítidos originen daños no deseados en urbanizaciones, parques y jardines o masas arboladas adyacentes.

Respecto a otras **medidas fitosanitarias paliativas** se pueden mencionar:

1. En principio no se recomiendan las **aplicaciones de productos fitosanitarios** ya que la eficacia del tratamiento será muy parcial al encontrarse los insectos gran parte de su vida protegidos en los ramillos o en el fuste del árbol. Las materias activas autorizadas para el control de los escolítidos son *Deltametrín* y *Alfa cipermetrín*. No obstante, en situaciones excepcionales, podrán realizarse pulverizaciones al tronco y las ramas gruesas superiores a 8 centímetros de diámetro, más o menos, tanto a árboles sanos como afectados, viéndose afectados los insectos al efectuar los agujeros de entrada y salida en los troncos. No deben hacerse aplicaciones a las copas de los árboles, pues su eficacia es nula o muy reducida. Las pulverizaciones deben hacerse durante la primera quincena de septiembre, segunda quincena de febrero y segunda quincena de marzo. Como se ha comentado el método no elimina la plaga, pero puede paliar sus daños. La aplicación de productos fitosanitarios se debe llevar a cabo por personal en posesión del carnet de manipulador de plaguicidas y se debe cumplir la normativa vigente en la zona de aplicación.
2. La **instalación de puntos cebo** consiste en apilar trozas de madera de árboles sanos (Fotografía 4) agrupadas en puntos de la zona afectada que sirven como atrayentes para escolítidos que quieren realizar la puesta y que una vez colonizados por ellos deben destruirse mediante descortezado (Fotografía 5) o quema, o bien tratarse con un producto fitosanitario para eliminar los insectos que se desarrollan en él. Las fechas aproximadas para la ejecución de esta medida se centran en otoño e invierno. La revisión de los cebos debe ser cada 15 días para comprobar si se encuentran colonizados y proceder a su descortezado o eliminación antes de que los individuos juveniles salgan de los cebos.
3. La utilización de **trampas de feromonas o kairomonas atrayentes** es una herramienta recientemente desarrollada. Tienen un precio asumible para ayuntamientos o urbanizaciones y su instalación y reposición es muy sencilla. El condicionante más importante es acertar en el momento de su colocación. Deben instalarse en el período en que los insectos, que se desean capturar, vuelan en busca de nuevos pinos que colonizar. Según la zona geográfica considerada, este período abarca desde septiembre hasta marzo. Las trampas empleadas habitualmente son las de tipo *Lindgren*, multiembudo o Cross-vane. (Fotografía 7)

ANEXO FOTOGRÁFICO



Foto 1: Galería materna y larvarias de *Tomcus destruens*.



Foto 2: Pie con grumos de resina ocasionados por ataque de *Tomcus destruens*.



Foto 3. Ramillos perforados en el suelo causados por la maduración de *Tomicus destrens*.



Foto 4: Punto cebo.



Foto 5: Trabajos de apeado y descortezado de pies afectados.



Foto 6: Imago de *Tomicus destruens*.



Foto 7: Trampas Cross-Vane (izq.) y multiembudo (dcha.) para atrayentes kairomonales.



Foto 8: Pies de pino carrasco (*Pinus halepensis*) atacados por insectos perforadores.